

Lunes 30 de Septiembre de 2019

Señor, hazme pequeño. Quiero ser importante para ti

Za 8,1-8 Yo libraré a mi pueblo del país de Oriente y Occidente

Sal 101,16-21.29.22-23 Se reunirán para rendir culto al Señor

Lc 9,46-50 El más pequeño de vosotros es el más importante

“Siento un amor profundo por Sion y me abrasso de pasión por ella” esta pasión y este amor tan profundo nuestro Dios lo siente hoy por ti y por mí. ¿No es una maravilla? Quizás nos parezca imposible, pero no a Dios que ha decidido liberarnos y renovarnos como hizo con el pueblo de Israel. Hoy somos nosotros su pueblo y Él es nuestro Dios.

Es una maravilla descubrir que los proyectos de Dios son siempre salvadores de vida y renovación. Siempre dispuesto a perdonarnos de nuevo y su invitación es a colaborar con él. Sea cual sea nuestra situación personal o comunitaria, siempre es posible con la ayuda de Dios la reconstrucción de la vida para todos. Por eso no debemos tener celos los unos de los otros porque para Dios todos somos importantísimos. Jesús pone delante de sus discípulos a un niño, que, en la sociedad de su tiempo, era el más débil, indefenso y poco representativo, para dejarles muy claro que éste era “el más importante” y así no siguieran discutiendo entre ellos y teniendo envidia los unos de los otros.

Qué bueno tener un corazón abierto y alegrarnos cuando alguien a nuestro lado tiene algún éxito. Si hoy somos nosotros los que buscamos los primeros lugares creyéndonos los únicos, los que tenemos la exclusiva y el monopolio del bien, y sentimos celos de los demás en nuestro trabajo por el Reino, es que todavía tenemos mucho que aprender de Jesús y de madurar en su seguimiento. Señor, toma lo que somos y tenemos y haznos pequeños para ti.

Sábado 5 de Octubre de 2019 (Témporas de Acción de Gracias y de Petición)

Que sea un día de acción de gracias, de pedir perdón y súplica

Dt 8,7-18 Agradece a Dios la ayuda que te ha dado siempre

Sal: 1Cro 29,10-12 La riqueza y la gloria proceden de ti

2Co 5,17-21 Os pedimos que os reconciliéis con Dios

Mt 7,7-11 Pedid y se os dará, buscad y encontraréis

Todo lo que somos y tenemos, todo, es don de Dios. Hoy, se trata de reconocer la presencia de Dios en nuestra vida, que desde siempre ha estado ahí acompañándonos, cuidando de nosotros y dándonos todo aquello que hemos ido necesitando: la vida, la familia, el alimento, la casa, el trabajo, los hijos, los nietos, la comunidad, la Iglesia, etc. Todo lo que somos y tenemos es un gran regalo de parte de Dios. Reconocer cómo nos ha sacado de los desiertos donde tantas veces nos hemos metido; de los egipcios personales donde nos hemos instalado, para llevarnos a la tierra que mana leche y miel, a la tierra donde hay de todo y podemos disfrutar de toda clase de bienes. Del camino del desierto donde se carece de todo al camino de Dios del que brota la vida y hay abundancia de todo.

Si hoy reconoces todo esto, sé agradecido y da gracias a Dios. Esto es lo que significa la fiesta de las témporas: Un día de fiesta para dar gracias a Dios por todo lo que recibimos de Él. ***“Pedid y se os dará...”*** nos dice el evangelio. Comienza un nuevo curso, es por tanto el momento propicio para pedir ¡Qué bueno pararse a ver que necesitamos! ¿Qué necesitas? Señor que aprenda a buscar siempre y en todo tu voluntad, lo que te gusta, lo que te agrada, lo bueno, lo perfecto. Haznos muy necesitados de ti, tan dependientes que no podamos pedirte otra cosa que tu presencia en nuestra vida, tu fuerza y tu ayuda para vivir como auténticos hijos tuyos y verdaderos hermanos los unos de los otros.

Miércoles 2 de Octubre de 2019 (Stos Ángeles Custodios)

Que tus ángeles, Señor, nos protejan y guíen en el camino

Ex 23,20-23 Voy a enviar un ángel delante de ti

Sal 90,1-6.10-11 ¡Mi refugio y fortaleza, mi Dios en quien confío!

Mt 18,1-5.10 Si no os hacéis como niños, no entraréis en el Reino

Según la tradición de la Iglesia, todos tenemos un ángel con nosotros que nos protege y nos hace oír las cosas de parte de Dios.

Los ángeles son espíritus puros que nos acompañan a lo largo de nuestra vida, para guiarnos, protegernos y comunicarnos la nueva que Dios nos quiere decir. La Escritura nos habla de ellos, nos dice cómo actúan y que siempre están atentos a nuestras necesidades. Adoran a Dios, son mensajeros de buenas noticias y caminan delante del pueblo de Dios.

Nos dice Dios y el mismo Jesús: "**voy a enviarte un ángel por delante, para que te cuide, para que te acompañe en el camino, para que no te equivoques**" ¿Cómo es mi relación con mi ángel custodio? ¿Lo escucho? Señor, he recibido de ti un magnífico regalo, una ayuda inestimable, un compañero de camino; y yo apenas hago caso a mi ángel de la guarda que me acompaña, protege y quiere guiarme por el camino de la santidad y no siempre sigo en mi vida sus indicaciones. Su voz es tu voz y por eso yo quiero obedecerle, para así no desviarme del camino de la fe y de la misión que me confías Señor.

Necesitamos hacernos como niños, tener la mente limpia como la tienen los niños, que siempre esperan y creen. Hacernos como niños supone tener a Dios por Padre y abandonarnos en sus brazos, como un niño en brazos de su madre.

Celebremos con gozo esta fiesta. Estemos atentos, pues, y recibamos a los enviados de Dios, abriéndoles el corazón y creyendo lo que nos dicen de parte de Dios.

Jueves 3 de Octubre de 2019

Descubre tu sitio en el Cuerpo de Cristo y realiza con gozo y fidelidad la misión

Ne 8,1-4a.5-6.7b-12 El pueblo entero lloraba al escuchar la palabra de la Ley

Sal 18,8-11 La Ley del Señor es perfecta

Lc 10,1-12 Vuestra paz descansará sobre ellos

La palabra de Dios ilumina nuestro camino y nos da fuerzas para ir mejorando nuestra vida. ¿Podemos decir tu y yo, que experimentamos una profunda alegría cuando oramos, cuando escuchamos la palabra y comprendemos lo que Dios nos dice a través de ella? Porque si experimentamos esta alegría seguro que también la comunicaremos. Hoy es a nosotros a los que Jesús envía a prepararle el camino, a anunciar que el Reino está cerca. Es a nosotros a quienes pide que recemos a Dios para que envíe obreros a recoger la cosecha porque la mies es abundante y los obreros pocos.

¡Poneos en camino! Hoy es para ti y para mí, para todos los cristianos, sucesores de aquellos 72, que intentamos colaborar en la evangelización de la sociedad, generación tras generación. Todos los cristianos somos misioneros, de manera distinta a los doce y sus sucesores, pero todos llamados a colaborar en la misión de manera generosa. Él encargo es urgente y para todos y no debemos perder el tiempo en cosas superfluas. Lo importante es anunciar que el Reino de Dios está cerca y comunicar la paz a las personas, sin miedo a que nos rechacen o no nos acojan y sobre todo sin tomarnos la justicia por nuestra mano. Es Dios quién se encarga de la justicia a su tiempo. Lo nuestro es ir y anunciar con ánimo, y alegres de poder colaborar con la obra salvadora de Dios como mensajeros de la paz allí donde estemos.

Viernes 4 de Octubre de 2019

Por el honor de tu nombre, Señor, líbranos

Ba 1,15-22 Hemos pecado contra el Señor no haciéndole caso

Sal 78,1-5.8-9 Que tu compasión nos alcance pronto. Socórrenos

Lc 10,13-16 Quien a vosotros os escucha, a mí me escucha

Nos viene bien a todos recapacitar y sentir humildemente “vergüenza” por lo que nos está pasando. Y reconocernos culpables porque pecamos contra el Señor no haciéndole caso.

La oración de Baruc sigue siendo actual. Solemos excusarnos echando las culpas a los demás, a las instituciones o al mundo que nos rodea. Pero, entonar el “mea culpa” de cuando en cuando no solo no nos vendría mal, sino que nos ayudaría a progresar en nuestra vida de fe.

En el evangelio, Jesús, anuncia que al final habrá un juicio claro para los que no han sabido acoger al enviado de Dios. Lo que le pasó a Cristo le pasa también a su comunidad eclesial desde siempre: bastantes llegan a la fe y se alegran de la salvación de Cristo. Pero otros muchos se niegan a ver la luz y aceptarla. De manera que no nos extrañe que muchos no nos hagan caso, tampoco a Él se lo hicieron a pesar de su admirable doctrina y sus muchos milagros. La libertad humana es un misterio.

Jesús asegura que quien escucha a sus enviados, a su Iglesia, le escucha a él, y quienes les rechazan, le rechazan a Él y al Dios que le ha enviado. Jesús nos enseña a reaccionar con cierta serenidad ante el rechazo del mundo. A no pedir que baje un rayo del Cielo y destruya a los no creyentes. Ni que mostremos excesivo celo en eliminar la cizaña del campo. Nos pide paciencia y misericordia. Y hoy también nos asegura que el juicio, a su tiempo, dará la razón o la quitará.

Martes 1 de Octubre de 2019 (Sta Teresita del Niño Jesús)

El humilde y manso de corazón encuentra el rostro de Dios

Za 8,20-23 Queremos ir con vosotros

Sal 86,1-7 Todos han nacido en ella y quien la fundó es Dios

Lc 9,51-56 “El Hijo del Hombre no ha venido a perder a los hombres sino a salvarlos”

Todos los cristianos debemos ser “misioneros” y preocuparnos de que cuantos más escuchen la palabra de Dios y se enteren de sus planes de vida, mejor. Empezando por los que tenemos más cerca, en la familia, el barrio y la sociedad...

Mucha gente, en nuestro mundo de hoy, aún sin saberlo explícitamente, van buscando valores que les den la felicidad, ¿podrán encontrar en nosotros la luz que les oriente? ¿Sería creíble nuestro testimonio de fe para ellos?

En el evangelio llama la atención, la decisión con la que Jesús se dirige a cumplir la misión para la que ha venido. Él sabe cuál es el camino y se dispone con generosidad a seguirlo, a pesar de que le llevará a la Cruz. ¿Somos conscientes de dónde venimos y a dónde vamos, en nuestra vida? Nuestro seguimiento de Cristo ¿Es tan lúcido y decidido, a pesar de que ya nos dijo que habremos de tomar la Cruz cada día e ir detrás de él?

Dios espera de nosotros una respuesta de fe y confianza. El camino es claro y está lleno de obstáculos, pero no estamos solos, Dios nos acompaña como acompañó a Jesús, aunque haya momentos en que su silencio se nos haga duro, momentos en los que perdamos los nervios...

Por el bautismo pasamos a formar parte de la familia de los hijos de Dios, parte de su Iglesia, y es a su Iglesia donde Dios nos envía a allanar los caminos, para los que están lejos encuentre la luz que les ilumine y les indique el camino hacia Jesús. Gracias por enseñarnos, Señor, que no estamos solos, que tú estás siempre con nosotros. Gracias por enviarnos como mensajeros, para que tu amor llegue a todos los hombres.

Domingo 6 de Octubre de 2019

Dame la fe de un granito de mostaza para que obres en mí

Ha 1,2-3;2,2-4 El Justo por su fidelidad vivirá

Sal 94,1-2.6-9 Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor

2Tm 1,6-8.13-14 Te recomiendo que reavives el carisma de Dios

Lc 17,5-10 Señor, ¡Auméntanos la fe!

La oración del profeta Habacuc, bien podría ser la nuestra: ¿Hasta cuándo, Señor, vas a estar sin escucharnos? Nuestro mundo da la sensación de que corre hacia el desastre; todo es corrupción, violencia. ¿Hasta cuándo vas a estar callado, Señor? ¿No te importa el destino de tu pueblo? ¿Acaso no eres tú nuestro Dios?

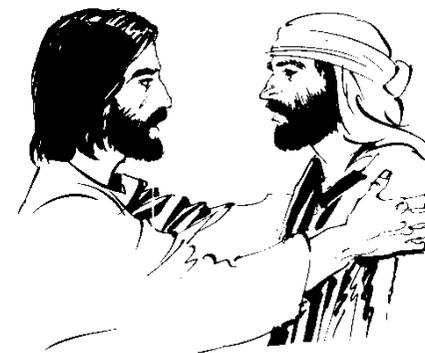
Pablo, nos recomienda que reavivemos los dones que Dios nos ha dado. Que en definitiva es su amor por todos y hacia todos, amor que nos dignifica cuando se derrama en nuestros corazones y nos hace ser agradecidos, porque brota de lo más hondo del corazón. Si tuviéramos fe... si creyéramos que Dios necesita de tu vida y de mi vida para hacer una nueva humanidad... ¡Cuántas veces nos dice Jesús en su Palabra: "**Qué se haga según tu fe**" ¡Aumenta, Señor, mi fe, para que puedas hacer posible lo que para mí es imposible!

El poder de la fe nos capacita para ir más allá de lo prudente, nos lleva a dar pasos cuando todo parece imposible. Abraham creyó en la promesa y su descendencia ha llegado hasta nuestros días. María creyó la palabra del ángel y "dio a luz a la salvación".

Aumenta, Señor, nuestra fe, para que lleves a cabo en nosotros tu voluntad. No importa lo que nos falta, pues eres tú quien construyes, lo que importa es que yo me ponga en tus manos para que otros se puedan beneficiar. Depende de mí, abrirme a tu gracia, Señor, ¡que crea! Que me deje seducir, para que me enamores, para que puedas hacer en mí según tu Palabra.

Pautas de oración

**Si tuvieras fe como un granito de mostaza,
dirías a esa morera:
"Arráncate de raíz y plántate en el mar"
y os obedecería**



Señor, ¡Aumenta mi fe!

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES